

Compañeros Sagrados, Guías Invisibles

Fernando Davalos



Capítulo 1



Compañeros Sagrados Guías

Invisibles

Derechos Exclusivos © 2019

Por Fernando Davalos

Todos los Derechos Reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada para ser repositada, o transmitida en ninguna forma o por ninguna manera; electrónica, mecánica o de otra forma, salvo para un uso razonable, sin la autorización por escrito del autor.

Índice

Introducción

Capítulo 1: Ángeles, Algunas Descripciones

Capítulo 2: Angeles, ¿Son Reales?

Capítulo 3: ¿Hay alguna manera de contactar a los ángeles? ¿Es posible?

Capítulo 4: Ángeles Caídos que nos Seducen Constantemente

Introducción

Los ángeles son nuestros pastores; no solo llevan nuestros mensajes a Dios, sino que también nos traen mensajes de Dios

San Juan de la Cruz

El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y eliminarán de su reino todo lo que causa pecado y a todos los que hacen el mal. Los arrojarán al horno ardiente, donde habrá llanto y crujir de dientes.

Mateo 13: 41-42 (NVI)

Escribir sobre los ángeles ha sido un verdadero desafío para mí porque personalmente no tengo conocimiento experiencial de su existencia. En resumen, no he visto ni establecido contacto con ningún habitante del reino angélico.

Cuando nuestro conocimiento del mundo que nos rodea no se debe a la experiencia directa, solo recopilamos información intelectual de otras fuentes que podemos elegir creer o no como exacta y objetiva. Existe una gran cantidad de información sobre intervenciones angelicales en la vida de un gran número de personas en todo el mundo. Además de esto, también podemos preguntarnos y ahondar en nuestros recuerdos sobre nuestras propias experiencias pasadas de posibles intervenciones angélicas en nuestras vidas en las que inexplicablemente nos salvamos de peligros inminentes para nuestra integridad, por ejemplo.

En mi caso, puedo atestiguar sinceramente que me han sucedido ese tipo de intervenciones inexplicables que me protegieron a mí y a mis seres queridos de un daño inminente, en varias situaciones de mi vida a lo largo de los años. Definitivamente puedo decir que esta protección se debió a una intervención divina porque no pude encontrar ninguna otra explicación o alguna otra circunstancia que nos hubiera protegido en ese momento. Si la entidad que resguardó nuestra integridad en varias ocasiones fue un ángel, ciertamente no lo vi, pero estoy seguro de que un guardián bueno e invisible fue responsable de nuestro bienestar. Muchas de esas situaciones ocurrieron mientras estaba escalando montañas o en entornos urbanos peligrosos o mientras manejaba un auto en la carretera.

Hay varias razones para mi falta de contacto angélico de primera mano: la primera y fundamental es que aún no he alcanzado ni tengo la altísima frecuencia vibratoria que es necesaria para verlos, sentirlos o comunicarme con ellos en este reino dimensional. Nuestro principal obstáculo para percibir el reino espiritual es la vestimenta a base de piel con la que Adán y Eva tuvieron que funcionar al haber perdido su vestimenta original después de su expulsión del Paraíso, y que todos usamos y en la que funcionamos en todo momento. Esta prenda nos fija a la percepción limitada que nuestros cinco sentidos nos proporcionan para funcionar en este mundo tridimensional. Somos ciegos al reino espiritual en este mundo caído. Obviamente necesitamos construirnos una vestimenta blanca y espiritual.

Solo los seres espiritualmente avanzados y los pobres de espíritu han sido contactados por ángeles, como los pastores de Belén, Moisés, Jacob, el patriarca de los israelitas, María, la madre de Jesús, José, su esposo y Jesús de Nazaret, solo por mencionar algunos individuos. Sin embargo, no se espera que los ángeles establezcan este tipo de contacto físico individual con la raza humana.

Aparentemente, en la era Atlante, este tipo de contacto se realizaba diariamente entre ángeles y humanos, pero se perdió porque los humanos de aquellos tiempos abusaron de estos contactos para su propio beneficio. El contacto que los ángeles establecen con cada uno de nosotros diariamente se da ahora en nuestras mentes y en nuestros corazones, porque allí se libra la batalla por nuestra evolución en este mundo.

La vida es un sentir, afirmó Don Juan Matus, el mentor, maestro y benefactor del escritor Carlos Castañeda, y en nuestro mundo dos sentimientos son fundamentales en el curso y las acciones de nuestras vidas: el miedo y el amor. Los ángeles caídos promueven el miedo y la culpa en nuestras mentes y el amor divino nos libera. En nuestro mundo hay mucho miedo, mucho sufrimiento, mucho resentimiento y desesperación, y mucha depresión. Y estos sentimientos negativos han sido y siguen siendo imbuidos en nuestras mentes por los ángeles caídos, los depredadores mentales, los arcontes y sus oscuros servidores humanos en nuestro planeta que constantemente buscan influir en nuestras mentes para inducir la manifestación de la oscuridad y la negación de Dios en este mundo.

Afortunadamente, hay guardianes poderosos en el mundo espiritual que nuestro Padre Celestial nos ha asignado para guiarnos en un camino de luz a través de un mundo diferente y espiritual; ello, si estamos dispuestos a seguir su guía y consejo momento a momento, minuto a minuto, y día a día hasta que se establezca la fusión necesaria con estos guardianes angélicos en nuestras mentes y corazones, lo que nos hará

inmunes a la acción depredadora de los ángeles caídos.

Los ángeles de Dios, siendo espíritus superiores a nuestra evolución, nos muestran el camino de la humildad y la obediencia a Dios al servirnos con amor y dedicación, mientras que los ángeles caídos nos muestran su falta de respeto y rebeldía a la voluntad de su creador a través de su orgullo, mentiras y rebeldía en este mundo caído que lamentablemente ha llegado a declarar la obsolescencia de un Creador de este universo en nuestras vidas.

Hay muchos registros históricos sobre los ángeles que han cambiado con el tiempo: los registros bíblicos, los relatos apócrifos, las versiones esotéricas y las historias locales y regionales que hemos conocido a lo largo de los siglos. En consecuencia, debemos ejercer mucho discernimiento para extraer la información más confiable a la que podamos acceder sobre nuestros compañeros espirituales.

Hay mucha información disponible sobre los ángeles, sus características, dicotomía, tareas, perfiles, etc., y existe toda una Angelología sobre su existencia. Sin embargo, lo importante para nosotros es saber sobre su desempeño en nuestras vidas y cómo usar sabiamente lo que nos ofrecen (consejos, advertencias, protección, etc.).

El objetivo de este breve ensayo es reflexionar sobre algunos aspectos que considero importantes de aclarar acerca de estos mensajeros espirituales, como las diferentes versiones que existen sobre sus características y sus diferentes capacidades; las probabilidades de su existencia; las oportunidades disponibles para contactar a estos guardianes angélicos, y la protección necesaria que podemos usar contra los ángeles caídos que también trabajan duro para seducirnos y atraparnos en la ilusión de la separatividad, y encarcelarnos para siempre en este mundo caído de la dualidad, la fragmentación y la segregación.

Hay dos espíritus que interactúan constantemente con nosotros, el ángel guardián y el ángel caído; a veces seguimos a uno, y a veces al otro, mejorando en ocasiones un poco nuestro desarrollo espiritual, pero otras veces perdiendo lo que hemos ganado en una espiral diaria que asciende y desciende. De esta manera, poco es el progreso que podemos lograr en esta corta vida de esta manera. Siempre hay un buen ángel situado en nuestro hombro derecho que nos aconseja cómo ser mejores a los ojos de Dios, pero siempre hay un ángel caído situado en nuestro hombro izquierdo que se opone a este consejo y nos invita a rechazar la voluntad de nuestro Padre Celestial, y perdemos así la meta espiritual con sus mentiras y sutilezas. Cuanto más obedezcamos a uno, menos influirá el otro en nuestras decisiones.

El yo personal no tiene la capacidad para el largo y arduo esfuerzo de rechazar siempre las tentaciones que constantemente afectan nuestras

mentes y que son promovidas incansablemente por los ángeles caídos que ahora se han convertido en bestias mutantes.

Solo en alianza con nuestro sagrado guardián, nuestro compañero y guía invisible, nuestro ángel guardián, se puede librar la batalla por nuestra liberación. Está en cada uno de nosotros decidir de una vez por todas a quién queremos escuchar, dónde queremos caminar y cuánto queremos avanzar. Es nuestra decisión si queremos convertirnos en alimentos energéticos de entidades oscuras en esta enorme granja humana o si queremos ser libres realizando todos los esfuerzos necesarios para iniciar el camino de retorno hacia la luz.

Capítulo 1

Ángeles, Algunas Descripciones

Se cree que un ángel es un ser espiritual más poderoso que un ser humano y que actúa como mensajero de Dios; puede advertir, guiar, cuidar, proporcionar una fuerte protección, adorar a Dios, destruir y luchar contra otros espíritus en nuestro nombre. Los ángeles también son colaboradores para el logro de nuestra conexión potencial con el Espíritu Santo. Este ser sobrenatural se describe en varias religiones y mitologías.

Perspectiva Cristiana

Morgan en su artículo, *¿A Qué Se Dedicán Los Ángeles?* (2017), afirma que la actividad del ángel mensajero también funciona de abajo hacia arriba. El papel del ángel es, en cierto modo, elevar la conciencia del individuo por quien él mira e inspirarlo a volver su conciencia hacia el Creador. Morgan (2017), continuó explicando que el ángel guardián es ante todo un instructor personal [porque] nos conoce como la palma de su mano y sabe muy bien con que probabilidad reaccionaremos a esta o aquella situación.

En su libro, *Ángeles: Tradiciones, Historias y Milagros*, Anderson (2016), mencionó que los Ángeles aparecen tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, donde se mencionan directa o indirectamente unas trescientas veces. Además, una de las tradiciones religiosas más antiguas del mundo, el chamanismo, tal como lo practican algunos nativos americanos, incorpora la comunicación con seres alados.

Sin duda, basándose en evidencia arqueológica y otra información prehistórica, Anderson (2016), aseguró que los ángeles fueron representados mucho antes de que el cristianismo apareciera en el escenario religioso. Las descripciones de los ángeles son bastante antiguas, y anteriores al judaísmo temprano. Las imágenes de los ángeles

aparecen en toda el Asia Menor, en diferentes culturas del mundo civilizado antiguo, y hacia el oeste en Grecia e Italia. Iris y Hermes, mensajeros de los dioses y guías de las almas, usan alas ambos y cumplen funciones angélicas como llevar mensajes y llevar ayuda a los humanos.

Perspectiva Esotérica

María Parisen (2005), en su artículo de la revista Quest de la Sociedad Teosófica de América *Ángeles, Mortales y El Lenguaje del Amor*, escribió que el vínculo humano-angélico requiere percepción espiritual, y que los ángeles tienen poco significado para aquellas personas centradas en el mundo físico y cuya vida del alma está confinada en sus cinco sentidos, sus deseos personales y su pensamiento lineal, y que por esta razón apenas están vivos. Entre las muchas órdenes de ángeles cristianos, a menudo se representa al arcángel Miguel con un vestido de batalla, a veces comprometido en la misma, luchando contra horribles bestias aladas [los ángeles caídos]. Sus legiones de ángeles lo rodean y ayudan en un poderoso esfuerzo por matar a esta horda elemental. En la tradición mística judía de la Cábala, el Arcángel Miguel ocupa una posición central en el Árbol de la Vida, [del Paraíso], donde puede representar al Ser espiritual, cuya sabiduría debe guiar y sostener al buscador en su batalla por el Bien (Theosophical.org).

Los relatos esotéricos introdujeron una nueva versión más completa e interesante de un ángel aún más poderoso y trascendente, principalmente a través de los escritos de Helena Petrona Blavatsky, Alice Bailey y Torkom Saraydarian, y es la figura del Ángel Solar como un gran liberador para todo ser humano.

Eric Huysmans, en su artículo *El Significado del Ángel Solar Para la Evolución Humana* (2014), explicó que el ángel solar es un gran ser separado del hombre real, o del ego, o del alma. Se ha sacrificado a sí mismo al descender al infierno, o al mundo ilusorio del hombre, para ayudarlo en su largo proceso de evolución. El Ángel solar ayuda al hombre en sus tres etapas diferentes de transformación y transmutación: del hombre animal al ser humano mediante el proceso de individualización; en la transformación de hacerse plenamente consciente de quién es realmente, un Ego y al final una Mónada (espíritu puro); y en la liberación del alma por la desintegración del cuerpo egoico y la unificación con su 'padre en el cielo', la Mónada.

De todo esto, se deduce que el hombre solo no puede hacer mucho. Necesita darse cuenta de su gran Ayudante, el Ángel solar, sin el cual realmente estaría perdido. Grandes mentes se dieron cuenta de esto, como por ejemplo Leonardo da Vinci, quien dijo una vez: "por mí nunca se

hizo nada' (sensitivity.nl).

En su artículo, *El Ángel Solar*, publicado en la revista Beacon de Lucis Trust, una organización esotérica fundada por Alice Bailey, John Nash (2001), explicó que el alma humana refleja la sabiduría acumulada de muchas vidas y, en particular, la creciente conciencia de una realidad superior. En algún momento, el alma humana comienza a reconocer la existencia del Ángel Solar que la vigila, y que encarna al hombre real y es su expresión en el plano de la mente superior, y que a través de largos ciclos de encarnación, se ha derramado en sacrificio para que el hombre pueda SER. Durante innumerables encarnaciones, el Ángel Solar ha servido como 'el medio de expresión de la Mónada o espíritu puro, al igual que la personalidad lo ha sido del Ego en el nivel inferior'. Pero su relación con el hombre tuvo un comienzo y también tendrá un final (lucistrust.org).

Eric Huysmans, en su artículo *El Significado del Ángel Solar Para la Evolución Humana* (2014), afirmó que existe una brecha que es la causa de la separación entre nuestra personalidad, o ser inferior, y el alma, o Ser Superior, y que esta brecha debe ser superada construyendo el antakarana [enlace permanente] a través de la meditación, el estudio y el servicio. En un nivel aún más alto, el Ángel solar canaliza la vida desde la Mónada hacia la mente abstracta, y más allá a través del cuerpo egoico hasta el yo inferior (p. 3). El autor continúa afirmando que al final de su evolución humana, el alma finalmente será redimida o liberada cuando el Ángel solar le presente su propia Mónada [espíritu puro]. La Mónada es 'Su Padre en el Cielo', su esencia espiritual pura, de la cual procede y a la que finalmente regresará (p. 7). La ilusión del hombre ha terminado. Regresa a la casa de su padre, que es su mónada (espíritu puro).

De estas dos versiones sobre los ángeles, ¿cuál deberíamos elegir? ¿El ángel cristiano que es nuestro dulce amigo y compañero invisible? ¿O el gran ser espiritual esotérico que ha sacrificado la presencia constante de su Padre en el cielo por su amor por nosotros?

Elijo a ambos con los brazos abiertos. Estoy seguro de que cada uno está allí por designios de nuestro Padre Divino para servirnos de acuerdo con nuestro propio desarrollo espiritual subiendo la escalera de Jacob con nosotros en amorosa hermandad.

Capítulo 2

¿Ángeles, Son Reales?

Radford (2018), declaró que Platón y Aristóteles, por ejemplo, estaban convencidos de que los ángeles existen. En los tiempos modernos, las

encuestas sugieren que casi el 70 por ciento de los estadounidenses piensan que los ángeles son reales. En su libro *Paranormal América* (2018), los sociólogos Christopher Bader, F. Carson Mencken y Joseph Baker señalaron: 'Los ángeles impregnan la cultura popular en libros, programas de televisión y películas. ... Los creyentes intercambian testimonios informales en boletines informativos y conversaciones interpersonales sobre el poder potencial de los ángeles para influir en el mundo, y más de la mitad de los estadounidenses (53 por ciento) cree que un ángel guardián los ha salvado personalmente de algún daño.

Una encuesta de Baylor Religion de 2007 encontró que el 57 por ciento de los católicos, el 81 por ciento de los protestantes negros, el 66 por ciento de los protestantes evangélicos y el 10 por ciento de los judíos informaron tener una experiencia personal con un ángel guardián. Y el 20 por ciento de los que se identificaron a sí mismos como no teniendo religión alguna también afirmaron haber encontrado un ángel (livescience.com).

En su libro, *Todo Sobre Los Ángeles*, el Dr. Andrew Sulavik (1999), afirmó que la Iglesia Católica, la Biblia y los santos confirman su convicción de que existen los Ángeles Guardianes. La Iglesia Católica autoriza una fiesta en su honor el 2 de octubre, en el calendario romano. Además, al menos, dos textos bíblicos señalan su existencia: en Éxodo 23: 20-23, leemos: "Mira, estoy enviando un ángel delante de ti para que te proteja en el camino"; y en Mateo 18:11, Jesús refiriéndose a los pequeños que le rodeaban afirmó: "Te digo que en el cielo sus ángeles siempre contemplan el rostro de mi Padre que está en el cielo" (p. 18).

Sin embargo, Sulavik (1999), deja en claro que no podemos ver ángeles a menos que estos elijan revelarse a nosotros. Y a este respecto, el autor advirtió que "como el mundo sensible y naturalmente visible nos parece más real que el mundo invisible y no sensible, debemos realizar un compromiso constante para hacerlo real para nosotros, especialmente si deseamos pasar, como el apóstol Pablo nos insta en Romanos 1:20, 'de las cosas visibles y creadas a las cosas invisibles de Dios' (p. 7).

La creación de Dios tiene reinos visibles e invisibles, y para pasar a las cosas invisibles de Dios en la medida en la que el apóstol nos está invitando, necesitamos caminar con fe hacia donde Dios nos está guiando; de lo contrario, nuestra falta de fe disminuirá o incluso diluirá completamente los recursos espirituales que siempre están a nuestra disposición. En Mateo 21:21, Jesús dejó en claro este punto cuando respondió a sus discípulos: "Les aseguro que, si tienen fe y no dudan, no solo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: '¡Quítate de ahí y tírate al mar!', y así se hará " (NVI). A este respecto, también Clemente de Alejandría, un teólogo y filósofo cristiano afirmó que 'la fe es el oído del alma'.

Una de las manifestaciones más visibles de nuestra fe en Dios es *la Divina Providencia*, que ha sido un recurso espiritual preferido por muchos santos que creían en las palabras de Jesús, incluso los contemporáneos, como la Madre Teresa, que solo confiaba en la Divina Providencia para llevar a cabo su trabajo (comshalom.org). Lo único que Dios nos pide es fe. En Juan 6: 28 -29, los seguidores de Jesús le preguntaron ¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige? Esta es la obra de Dios: les respondió Jesús, que crean en aquel a quien Él envió, (NVI).

Entonces, ¿qué es la fe entonces? ¿Es solo un concepto abstracto?

No, no lo es; tener fe es simplemente volverse completamente a Dios y confiar en Él en lo que sea que se esté haciendo, dando prioridad al estar a su servicio obedeciendo su voluntad y confiando de todo corazón en que él satisfará nuestras necesidades. Jesús fue claro sobre este punto en Mateo 6:33, "Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas" (NVI).

Capítulo 3

¿Hay alguna manera de contactar a los ángeles? ¿Es posible?

Es posible contactar a los ángeles individualmente, y esta no es una tarea imposible, pero tampoco es fácil porque requiere del individuo, la contención, la auto purificación y la autoconciencia para estar en sintonía con la energía angélica; los ángeles usan sueños, signos, sincronías y pequeñas coincidencias para llamar nuestra atención. El compromiso con el crecimiento espiritual, la capacidad de respuesta al propósito divino y el servicio a los demás también son necesarios (Nash, 2001).

Los ángeles vibran en la energía del amor divino puro y los humanos resuenan entre las energías del miedo y del amor. La energía del miedo resuena en una vibración más baja, mientras que la energía del amor resuena en una vibración más alta (Anderson, 2016). Debido a la caída del hombre, nuestra parte espiritual se cerró a las energías que se suponía que debía recibir. Mientras no volvamos a abrir esta parte, mientras no nos convirtamos en un cáliz para recibir la Presencia divina, hay un gran vacío en nosotros (Morgan, 2017).

Los ángeles también son los guardianes de nuestra espiritualidad y pueden ayudarnos a combatir las tentaciones. Para recibir su ayuda, necesitamos comunicarnos y establecer una relación con nuestro ángel guardián como lo haríamos con cualquier otra persona (Fernández, 2017, aleteia.org). También vale la pena recordar que no solo las personas tienen ángeles guardianes, sino también las instituciones, las parroquias, las diócesis, las ciudades y los países. Por lo tanto, al saludar a alguien, es

interesante crear el hábito de saludar también a su santo ángel.

Al final, lo importante es imitar a los ángeles guardianes, tratando de ser como ángeles para los demás y haciendo todo lo posible para llevar a nuestros hermanos al cielo (Ricardo, 2015, aleteia.org). En ciertas situaciones, definitivamente podemos actuar como ángeles protectores de otras personas y esto puede ser sincronizado por los ángeles guardianes de ambas personas involucradas (Ricardo, 2015, aleteia.org).

El mito bíblico de la escalera de Jacob que aparece descrito en Génesis 28: 10-22, da cuenta de una escalera que conduce al cielo que apareció en un sueño del patriarca bíblico Jacob en el que vio una escalera descansando en el suelo, cuya parte superior tocaba los cielos, y vio a Dios así como a los ángeles subiendo y bajando por las escaleras (antigua-origins.es).

En el contexto de lo que hemos estado estableciendo aquí, esta escalera de Jacob representa la conexión mística entre el Cielo y la Tierra en la cual, de acuerdo con nuestro propio desarrollo espiritual, el ser espiritual enviado por Dios que ayuda en nuestra ascensión al cielo será a cada paso aún un ángel más evolucionado en la escalera, porque el objetivo de estos seres angélicos es ayudarnos a trascender este mundo caído y entrar finalmente en el Paraíso y acceder allí al Árbol de la Vida. Un nuevo Cielo y una nueva Tierra nos esperan.

El Ángel Solar es la versión esotérica de un ángel más poderoso y evolucionado que tiene como objetivo ayudar a todos y cada uno de nosotros en nuestro progreso espiritual. Pero necesitamos trabajar con un sistema de aproximación consciente a su influencia benéfica a través del silencio, la meditación y la contemplación. En cada nivel o dentro de cada Reino, lo inferior proporciona sustento a lo superior, y estas energías refinadas dirigidas por la personalidad aspirante, proporcionan el sustento o la energía para la respuesta del Ángel solar, y es a través de la contemplación que la construcción del antakarana, como un canal para la comunicación, el intercambio de energía y la co-creación se construyen y mantienen (Huysmans, 2014, p. 8-9).

Vicente Beltrán Anglada, en su libro *Los Ángeles y la Vida Social* (2008), afirmó que el proceso de sensibilización psicológica que precede al contacto dévico [angélico] debe comenzar con un silencio voluntario de palabras que atrae por simpatía el silencio de nuestros deseos y pensamientos. En su experiencia, la quietud mental siempre ha sido una norma natural para establecer contacto con los Devas (ángeles). Una vez que esta conciencia silenciosa - continuó el autor - se haya logrado crear permanentemente, será posible que establezcamos contacto y nos hagamos amigos de un Deva superior y recibamos su ayuda, inspiración y energía espiritual para nuestra liberación de la esclavitud de este mundo

caído (pp. 141-142).

El proceso parece simple; sin embargo, el autor advierte que está lleno de dificultades porque nuestros hábitos egoístas profundamente arraigados crearán, sin duda, áreas de gran resistencia a las buenas intenciones del alma. Pero, tendremos que perseverar en el intento y enfrentar todas las dificultades, sabiendo de antemano que el contacto angélico nos hará conscientes de niveles de armonía ocultos e ignorados dentro de nuestro ser, y abrirá nuestras capacidades ocultas de percepciones sutiles propias del contacto angélico como son la inspiración y revelación divinas (pp. 141-142).

Capítulo 4

Ángeles Caídos que nos Seducen Constantemente

La tradición católica nos dice a través de San Agustín, que un grupo de ángeles se volvieron hacia ellos mismos considerándose a sí mismos más que Dios, y que estos ángeles por orgullo eligieron libremente rechazar a su Creador. Esta fue la primera caída, y esta caída engendró la segunda caída, la caída de Adán y Eva que fue precipitada por Satanás que disfrazado de serpiente, los engañó hasta que cayeron en la tentación, y decidieron libremente desobedecer la voluntad de su Padre Celestial.

Desde entonces, afirmó Sulavik (1999), y como resultado de la caída, que afectó a toda la creación, hay espíritus malvados (demonios) que causan estragos en los asuntos humanos (pp. 19-20).

Vicente Beltrán Anglada (2008), en su libro *La Jerarquía, Los Ángeles Solares y la Humanidad*, escribió que "las cualidades del bien que comienzan a desarrollarse en la vida de un buscador espiritual, atraen inmediatamente la atención no solo de las fuerzas que ayudan a la Naturaleza que encuentra en ellas un nuevo canal para su expresión, sino también y de una manera aún más pronunciada, dadas las características kármicas del individuo, de las vívidas intenciones de los adeptos y miembros de la llamada Logia Negra del planeta" (p. 96).

Además, Vicente Beltrán Anglada, en su libro *Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza* (2008), explicó que tales exponentes del llamado Mal cósmico se manifiestan en la forma de: *Maya*: la atracción inmoderada a las sensaciones físicas; *Espejo*: el apego exorbitante a todas las formas de deseo; e *Ilusión*: las dificultades de percibir claramente el mundo de los significados mentales. Estas bajas energías dan paso al aterrador 'Guardián del Umbral', a menudo llamado el 'Morador en el Umbral', que es una imagen espectral que se supone se manifiesta tan pronto como el estudiante del espíritu asciende por el camino espiritual hacia los mundos

superiores de conocimiento. Es el equivalente a un grupo de leones feroces que custodian y buscan impedir nuestra apertura de nuestras puertas interiores. Es el testigo del mal en el corazón del discípulo y el que centraliza, mantiene y coordina todas las pasiones humanas acumuladas en su corazón a través del tiempo. Es la horrible entidad que el individuo debe destruir por completo en todos y cada uno de sus sustratos físicos, astrales y mentales antes de poder acceder a los estratos superiores de sus interacciones angélicas (pp.52-53).

Además de esto, y como un desafío adicional en este camino de ascensión, en nuestro mundo tenemos una atmósfera planetaria psíquica muy contaminada en que vivimos, y una de las razones de esta contaminación psíquica son los *egregores*.

¿Qué son?

Egregore (también egregor) es un concepto oculto que representa una 'forma de pensamiento' o 'mente grupal colectiva', una entidad psíquica autónoma que influye en los pensamientos de un grupo de personas, [en realidad es conciencia colectiva] (Spanishdict. com).

El Egregor es un elemento de la conciencia planetaria y una fuente de señal operativa para la conciencia del hombre. El hombre nunca rastrea y nunca sabe cómo y de dónde viene la señal operativa, definiendo sus ideas, sentimientos, perspectiva y comportamiento. Por qué y de dónde aparecen de repente sus deseos y sus ideas. El comportamiento del hombre no es otro que la ejecución de la señal de funcionamiento de un egregor. Varios algoritmos de comportamiento son causados por varios egregors a los que se puede conectar la conciencia humana. Cada egregor posee sus propias características específicas de información energética y 'engancha' solo a aquellas conciencias humanas, que poseen sus cualidades correspondientes (esoteric4u.com).

Vicente Beltrán Anglada, en su libro *Los Ángeles y la Vida Social* (2008), describió que estas entidades que él llamó *egregores* son 'un núcleo de sustancia mental, psíquica o etérica creada por la forma de pensar, sentir y actuar de los seres humanos en no importa que plano o en qué momento de la historia del mundo'. Hay egregors efímeros y egregors permanentes. El primero, obedece a los impulsos psíquicos o estados esporádicos de conciencia sin fuerza vinculante; el segundo, es el resultado de la acumulación de materia psíquica llevada a cabo de manera constante y permanente como resultado de los estados habituales de conciencia de los individuos o grupos, y esto constituye lo que actualmente llamamos entornos sociales y comunitarios, siendo estos la base de la civilización y la cultura de los pueblos (pp. 124-126).

Anglada (2008), explicó que hay egregors que son manifiestamente negativos, producidos por la conciencia separatista de la humanidad, por

sus actos de egoísmo y por su incapacidad manifiesta para abrazar el bien y rechazar el mal. El egregor negativo tiene capacidades de absorción y expansión de energía, oponiendo una resistencia feroz, si podemos decirlo, a todas las fuerzas y voluntades que tratan de destruirlo. Se alimenta, - usando el término correcto y apropiado aquí - de la buena o mala voluntad de los hombres, ofreciendo una dura resistencia a los primeros y absorbiendo las energías de los últimos. Estos egregors son, desafortunadamente, los más numerosos y los más recurrentes que el buscador encuentra en su incesante caminata hacia las alturas espirituales.

¿Cómo podemos destruir los egregors negativos?

¡Simplemente practicando el bien! Creando egregors nobles y correctos, insuflados con amor (pp. 124-126)

¿Y cómo hacemos esto? ¿Qué queremos decir con practicar el bien?

Según el misticismo cristiano, necesitamos practicar y manifestar constantemente en nuestras vidas las siete virtudes capitales (humildad, generosidad, castidad, paciencia, templanza, caridad y diligencia), virtudes que se espera se opongan y diluyan con efectividad a los siete pecados capitales (orgullo, avaricia, lujuria, ira, glotonería, envidia y pereza), los que desafortunadamente constituyen en la actualidad una manifestación anormal pero bastante frecuente en este mundo caído.

Anglada (2018), fue concluyente en su opinión de que estas siete virtudes espirituales son las llaves del Espíritu Santo para abrir las puertas del Alma, como también las llama la tradición mística, y constituyen las fuerzas del equilibrio al contrarrestar las energías de los egregors negativos con aquellas generadas por los egregors positivos creados por las buenas intenciones y la conducta correcta de hombres y mujeres, promoviendo también buenos entornos sociales (p.126).

Nuestro ángel guardián, y a su debido tiempo el ángel solar, están esperando nuestra resolución final.